



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA ACADÉMICO PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

“Propiedades psicométricas de la Escala de Asertividad Sexual: SAS en
universitarios de Chimbote”

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciada en Psicología

AUTORES:

Farro Veneros Carla Joana (ORCID: 0000-0002-2123-6464)

García Caballero Andrea Lucía (ORCID: 0000-0003-1542-2233)

ASESORES:

Mg. Alva Olivos, Manuel Antonio (ORCID: 0000-0001-7623-1401)

Dr. Noé Grijalva, Hugo Martín (ORCID:0000-0003-2224-8528)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Psicométrica

CHIMBOTE - PERÚ

2020

DEDICATORIA

Dedicamos el presente trabajo a nuestros padres, por su paciencia, amor y apoyo constante en nuestra etapa universitaria, así como por brindarnos su orientación y motivación diaria que nos permitió seguir adelante pese a las dificultades.

A nuestros familiares y amigos quienes nos dieron el apoyo emocional para continuar con este trayecto cuando nos encontrábamos en épocas de cansancio.

AGRADECIMIENTO

En primero lugar, a Dios, por ser nuestro soporte espiritual, darnos sabiduría y fortaleza para culminar esta etapa tan importante en nuestras vidas.

A nuestros docentes por ser grandes profesionales quienes con sus conocimientos, vocación de servicio y ética profesional nos inspiran a ser como ellos, especialmente a: Alfredo Palomino Pareja, Karla Gómez, Silvia Adrianzen, Luz Araujo, Walter Ojeda, Analí Polo, Martín Noe y Manuel Alva.

A nuestros familiares y amigos, quienes nos brindaron su apoyo para superar los obstáculos que se nos presentaron en el trayecto universitario.

Página del jurado

Declaratoria de autenticidad

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Yo Andrea Lucía García Caballero con DNI 48594663 , a efecto de cumplir con las disposiciones vigentes consideradas en el Reglamento de Grado y Título de la Universidad Cesar Vallejo, Facultad de Humanidades, Escuela de Psicología, declaro bajo juramento que toda la documentación que presento es veraz y autentica.

Asimismo, declaro bajo juramento que todos los datos e información brindada en la investigación son auténticos y veraces.

Es por ello, que asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad omisión tanto de los documentos y la información presentada, por la cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas de la Universidad Cesar Vallejo.

Nuevo Chimbote, febrero 2020



Andrea Lucía García Caballero
48594663

DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Yo, Carla Joana Farro Veneros con DNI N° 70006726, a efecto de cumplir con las disposiciones vigentes consideradas en el Reglamento de Grado y Titulo de la Universidad Cesar Vallejo, Facultad de Humanidades, Escuela de Psicología, declaro bajo juramento que toda la documentación que presento es veraz y autentica.

Asimismo, declaro bajo juramento que todos los datos e información brindada en la investigación son auténticos y veraces.

Es por ello, que asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad omisión tanto de los documentos y la información presentada, por la cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas de la Universidad Cesar Vallejo.

Nuevo Chimbote, febrero 2020



Farro Veneros Carla Joana
DNI N° 70006726

ÍNDICE

Carátula.....	i
Dedicatoria.....	ii
Agradecimiento.....	iii
Página del jurado	iv
Declaratoria de autenticidad.....	vi
Índice.....	viii
RESUMEN	ix
ABSTRACT.....	x
I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. MÉTODO.....	10
2.1. Tipo y diseño de investigación.....	10
2.2. Variable y Operacionalización de variables	10
2.3. Población y muestra.....	12
2.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	14
2.5. Procedimiento	15
2.6. Método de análisis de datos	16
2.7. Aspectos éticos.....	16
III. RESULTADOS	17
IV. DISCUSIÓN	21
V. CONCLUSIONES.....	25
VI. RECOMENDACIONES.....	26
REFERENCIAS.....	27
ANEXOS.....	33

RESUMEN

El estudio de diseño instrumental, concibió determinar las evidencias psicométricas de la escala de Asertividad sexual (SAS), en una muestra aleatoria de 384 participantes, de ambos sexos, de 16 a 40 años de edad, que cursan estudios de formación profesional dentro de cuatro universidades de Chimbote. Los resultados en la validez basada en la estructura interna por el análisis factorial confirmatorio, reporta índices de ajuste absoluto $\chi^2/gf=4.25$, AGFI=.978, RMSEA=.052, asimismo índices de ajuste comparativo TLI=.953, CFI=.912, además de cargas factoriales estandarizadas de .25 a .97, y covarianzas de .85 a .88, como segunda propiedad, la confiabilidad de las puntuaciones se obtuvo mediante el método de consistencia interna con el reporte del coeficiente omega corregido, para los factores, Iniciativa se obtuvo un valor de .72, en Rechazo de .71, y para Embarazo-ETS de .79, de aporte metodológico-teórico-práctico.

Palabras clave: Validez, confiabilidad, asertividad sexual.

ABSTRACT

The instrumental design study conceived to determine the psychometric evidence of the Sexual Assertiveness (SAS) scale, in a random sample of 384 participants, of both sexes, 16 to 40 years of age, who are studying for vocational training within four Chimbote universities. The results in the validity based on the internal structure by the confirmatory factor analysis, report absolute adjustment indices $\chi^2 / gl = 4.25$, AGFI = .978, RMSEA = .052, also comparative adjustment indices TLI = .953, CFI = .912, in addition to standardized factor loads of .25 to .97, and covariances of .85 to .88, as a second property, the reliability of the scores was obtained using the internal consistency method with the corrected omega coefficient report, for the factors, Initiative was obtained a value of .72, in Rejection of .71, and for Pregnancy-ETS of .79, of methodological-theoretical-practical contribution.

Keywords: Validity, reliability, sexual assertiveness

I. INTRODUCCIÓN

La sexualidad es un aspecto importante en el desarrollo de los seres humanos, siendo vital en el proceso de formación de los individuos, condiciona las relaciones interpersonales y su comportamiento. (Barriga, 2013), partiendo de ello es necesario explicar cómo se vive la sexualidad actualmente entre las parejas y sus principales problemáticas, siendo una de las dificultades más significativa la comunicación.

Boker, Laurenceau, Howe en 2007 (citado por Diamond en 2013) refieren que en la actualidad las relaciones íntimas se ven cada vez más como sistemas dinámicos en los que las personas se relacionan recíprocamente con el funcionamiento físico y mental del otro; y la sexualidad desempeña un papel fundamental en este proceso.

Al hablar de sexualidad, es importante conocer cómo se manifiesta en los individuos en las diferentes etapas de su vida, sin embargo, consideramos la adolescencia como una etapa crítica para todo ser humano, teniendo en cuenta que presenta una serie de cambios físicos y psicosociales. Los adolescentes se inician en la universidad; siendo influenciados de manera directa por la generación en la que viven, los factores sociales, demográficos y también el nivel socioeconómico, diversos autores afirman que estos estudiantes son más vulnerables a llevar a cabo conductas sexuales de riesgo, ya que no tienen las competencias necesarias para ejercer su vida sexual con responsabilidad. (Hurtado, Veyta, Guadarrama, & Gonzales, 2017).

Las relaciones románticas y las actividades sexuales de los adultos jóvenes han sido durante mucho tiempo equiparadas con riesgo, participaciones románticas tempranas, especialmente aquellas durante la primera parte de la adolescencia, se han relacionado con diversos resultados negativos, incluyendo la depresión, ansiedad, uso de sustancias y conductas delictivas. (Van de Bongardt, Yu, Deković & Meeus, 2015).

Isaza (2011) en una investigación encuentra que las causas de los conflictos en parejas de jóvenes universitarios en Colombia, son los problemas de comunicación como una causa más frecuente de conflicto (siendo un 64.2% en hombres y un 67.3% en mujeres), como segunda causa encontramos la pérdida de la libertad y la infidelidad.

Es así que Skogerbo y Traeen (2009) ejecutan un estudio para poder identificar la relación existente que se da entre los estilos de comunicación y la satisfacción en adultos jóvenes, afirmando que existe una relación entre la comunicación de las necesidades sexuales con la satisfacción sexual, los autores de dicha investigación obtuvieron como resultado que la mayor parte de las mujeres (59%) habían accedido a tener relaciones solo por brindarle satisfacción a la pareja, mientras que en los hombres se obtuvo un resultado de 28% de prevalencia.

A partir de lo mencionado anteriormente, se puede resaltar que existe una gran diferencia entre el significado que le dan las mujeres con respecto a los hombres en cuanto a las relaciones sexuales. La función sexual de los hombres está guiada hacia la búsqueda del placer y la satisfacción, por lo que la mayoría muestra comportamientos dirigidos hacia este objetivo; sin embargo la mujer se basa en el aspecto emocional con la finalidad de establecer un mayor vínculo de pareja.

Así mismo las diferencias inician con una tendencia hacia la virginidad y continúan hacia los estándares sexuales y la permisividad sexual en general, los estándares sexuales prematrimoniales de las mujeres son en promedio menos permisivos que los estándares sexuales de los hombres, especialmente para las etapas tempranas de las relaciones (por ejemplo, para una primera cita o en una relación casual). (Treger, Sprecher, Hatfield & Erber, 2013).

Por lo tanto, existen prejuicios en nuestra sociedad con los cuales se señala de forma negativa a una mujer cuando busca comunicar sus deseos al momento de realizar el acto sexual, ya que primitivamente esta no es su función sexual y esto impide que exista una adecuada comunicación o transmisión de las preferencias sexuales; tornándose así una actividad de rutina con la finalidad de complacer a la pareja y convirtiéndose en uno de los problemas más frecuentes y menos hablados actualmente en nuestra sociedad.

Tanto hombres como mujeres se expresan con un lenguaje diferente debido a que perciben el sexo de manera diferente, algunos científicos afirman que las mujeres consideran que el sexo es más relacional que los hombres, mientras que los hombres piensan que el sexo es

más un acto físico que las mujeres, por lo cual se entiende que las mujeres hablen sobre el sexo en términos emocionales o relacionales y los varones en términos de acción. (Hess y Coffelt, 2012)

Asimismo, Álvarez-Gayou, Hoold y Millán (2006), realizan una investigación en México donde hallan que tanto hombres como mujeres les brindan una importancia notoria a diversos aspectos emocionales para lograr la satisfacción sexual, el amor y una adecuada comunicación otorgándole un menor peso a los aspectos físicos. Además, hace referencia que el factor comunicación determina la satisfacción sexual en ambos sexos ya que lo define como “la capacidad de saber expresar los sentimientos de uno mismo, así como percibir los sentimientos del otro”.

Higgins, Mullinax, Trussell, Davidson & Moore (2011) manifiestan que los factores que influyen en la satisfacción sexual son; la frecuencia de la actividad sexual, el orgasmo, el estado de la relación, la estabilidad, la intimidad, el bienestar psicológico y las actitudes sexuales permisivas; las cuales se dan de forma adecuada si la pareja mantiene una buena comunicación para transmitir la manera en la cual se sienten más cómodos antes, durante y después del acto sexual.

Byers (2011) menciona que la satisfacción sexual está relacionada con la satisfacción general de la relación de pareja; esto nos da a entender que si se afecta una, simultáneamente se verá afectada la otra; por lo que la calidad de la comunicación íntima representa la clave primordial de la satisfacción general.

Sin embargo, cuando la comunicación no es adecuada, se crean conflictos que se suscitan debido a diversas situaciones, provocando así crisis en la pareja, inestabilidad, se pueden desatar cambios emocionales y de comportamiento en la pareja; entonces podemos decir que los problemas o conflictos nacen a partir de que los miembros tienen diferentes motivaciones o se presentan malos entendidos, que pueden crear un ambiente de insatisfacción, intolerancia, e incluso la separación definitiva; como conclusión el conflicto pone en evidencia la diferencia de deseos, interés y valores de los miembros de la pareja.

Para entender esta problemática desde una perspectiva integral, últimamente se ha venido estudiando un concepto muy importante. Las habilidades sociales aportan un gran beneficio en el desarrollo emocional, personal y social de los individuos, entre ellas tenemos a la asertividad, la cual permite una comunicación adecuada a través de la expresión de ideas, sentimientos y pensamientos sin vulnerar o denigrar los derechos de los demás.

Diversos autores describían a la asertividad de manera general, como una de las habilidades sociales sin relacionarla con otros aspectos de la vida. No obstante al pasar los años se reconoció un aporte, el cual indicó que una persona que posee la asertividad no necesariamente asegura que lo sea en la vida sexual, por lo que se comenzó a estudiar la asertividad sexual por separado. (Morokoff et al., 1997). Dicho término también fue mencionado como “competencias sexuales”. (Caballo, 1983).

Se considera que un comportamiento sexual asertivo beneficia al ser humano porque le sirve para negociar encuentros sexuales seguros, la toma de decisiones acerca del momento en que se desea tener intimidad y ayuda a marcar parámetros para encuentros placenteros. (Santos – Iglesias, Sierra & Vallejo – Medina, 2012).

Existen instrumentos que miden la asertividad sexual y que se han ido desarrollado a lo largo de los años teniendo un impacto importante en Estados Unidos, la primera escala fue realizada por Hurlbert (1991), la cual fue denominada la Hurlbert Index of Sexual Assertiveness (HISA) y posterior a ello Morokoff (1997), desarrolla su propia prueba llamada Sexual Assertiveness Scale (SAS); ambas escalas han sido traducidas al español conservando las mismas propiedades psicométricas teniendo así gran influencia en estudios realizados en Latinoamérica.

Es de suma importancia la revisión de trabajos realizados con anterioridad y que se relacionen al que estamos realizando con el objetivo de realizar un análisis comparativo más adelante, por lo cual presentamos los siguientes antecedentes:

Sierra, Vallejo-Medina y Santos-Iglesias (2011), ejecutan un estudio denominado Propiedades psicométricas de la versión española de la Sexual Assertiveness Scale (SAS), donde reunieron a 853 personas que respondieron la SAS, junto a una batería de instrumentos

semejantes. En su mayoría los ítems han evidenciado un índice de discriminación por encima de .30 y un aporte adecuado a la fiabilidad de la escala. Se han evidenciado tres dimensiones iguales a lo obtenido en la investigación original por el método de análisis factorial exploratorio en donde se expresa un 48% de la varianza (Inicio $\omega = .80$; Rechazo $\omega = .76$ y E-ETS $\omega = .85$). Se confirma la estructura mediante el modelo de ecuaciones estructurales resultando así un adecuado ajuste. La validez concurrente se discute al observar correlaciones significativas entre las subescalas del SAS con otros constructos afines.

Torres, Onofre, Sierra, Benavides y Garza (2017) realizan un estudio el cual tuvo por objetivo validar la SAS en una muestra de 202 mujeres mexicanas. A través de un análisis factorial confirmatorio, se confirmó la estructura trifactorial del SAS: iniciativa, rechazo y prevención de embarazo-ETS (CFI = .953; TLI = .927). De igual forma, donde la confiabilidad obtenida fue buena en de forma global (= .85) y en las tres subescalas, sus puntuaciones correlacionaron en la dirección esperada con autoestima sexual y depresión rasgo, concluyendo que la SAS presenta propiedades psicométricas adecuadas en población femenina mexicana.

Después de haber analizado todo lo mencionado con anterioridad, se concluye que, dado que los antecedentes del constructo son escasos y no se encuentran pruebas validas o confiables que nos ayuden a estudiar el constructo de manera adecuada; es imprescindible realizar una investigación para brindar un aporte psicométrico que describa la problemática de la sexualidad de los adultos chimbotanos.

A continuación, se encuentran las bases teóricas con las que se va a sustentar esta investigación

Ahumada, Luttges, Molina & Torres (2014) refieren en su investigación que la Organización Mundial de la salud en 1975 consideró que la salud de las personas incluye la salud sexual, explicada como la unión de componentes somáticos, sociales, emocionales e intelectuales de manera que permita el enriquecimiento de la comunicación, el amor y la personalidad del ser humano. Además expuso que se necesitan tres elementos para alcanzar la salud sexual; la oportunidad de gozar de una actividad sexual reproductiva a la par con la ética social y

personal, la práctica de la sexualidad sin prejuicios o culpas que afecten el buen ejercicio sexual y el desempeño libre de malestares o enfermedades que la dificulten.

La Organización Mundial de la Salud (2006) considera que un aspecto primordial del individuo es la sexualidad, presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los roles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vive y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas ellas se vivencian o se expresan siempre. Está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales.

Así mismo, los aspectos que abarcan la sexualidad son el conjunto de condiciones anatómicas y psicológicas que califican a cada sexo; el reconocimiento de nuestro propio cuerpo y el de la pareja, que permite identificar lo que nos agrada o lo que no; la identificación de emociones relacionados al deseo de encontrar placer en nosotros mismos o con la pareja; el tener presente que es un ejercicio responsable que requiere respeto y la manera en la que transmitimos la sexualidad en los distintos ámbitos de la vida. (Consejo Nacional de Fomento Educativo, 2016)

Según Morokoff et al. (1997), la asertividad sexual es definida como la capacidad para iniciar la actividad sexual, negociar el método anticonceptivo más adecuado, para ejercer comportamientos sexuales saludables y saber negarla cuando no se desea.

Virginia Satir en 1985 (citado por Uribe, García & Ramírez en 2011) manifiesta que, durante las conversaciones, las personas nos comunicamos de manera verbal y corporal, asimismo, señala seis estilos de comunicación que se usan al relacionarnos con otros. En el ámbito de la sexualidad cuando se utiliza el estilo de comunicación “aplastar” se intenta aceptar las decisiones de la pareja, así como satisfacer las necesidades que surgen en el acto sexual, aunque signifique apartar los propios deseos y opiniones para evitar un conflicto con el otro.

Cuando se utiliza el estilo “culpar o acusar” la persona trata de aparentar fortaleza por lo que la mayor parte de veces identifican defectos en los demás y se sienten superiores; por lo

consecuente procuran dar la responsabilidad de la satisfacción sexual evitando involucrar a ambos con el objetivo de resaltar los defectos de la pareja y la superioridad.

Por otro lado, en el tercer estilo “suprarrazonar” la manera de expresarse es extremadamente correcta evitando dar a conocer algún sentimiento haciendo uso de palabras altisonantes, utilizando un tono de voz seco y distante para enfrentar lo que le signifique un peligro o amenaza y hacer válido su sentir comportándose de modo que se observe su conducta como excesivamente racional.

Otro de los estilos es “distraer” en el que se ignoran las amenazas y las personas actúan como si no existiera; las preferencias sexuales de la pareja son temas difíciles porque es más simple ignorarlas para rehusarse a llegar a un acuerdo con el otro. Las personas con estilo “irrelevante” evitan las preguntas y contestan con otra interrogante referente a un diferente tema generando una sensación de confusión; es por ello que conversar acerca de sus preferencias se convierte en una meta inalcanzable.

Por último, el estilo “apertura” tiende a ser un comportamiento de pareja que genera un ambiente libre, honesto y sencillo que posibilita erradicar desacuerdos y evita rupturas; tornándose un estilo que establece intimidad y permite llegar a acuerdos en cuanto a los factores que contribuyen en su satisfacción.

Y por lo anterior, el uso de este estilo inspira confianza a ambos interlocutores y les permite establecer intimidad, lo que beneficia la expresión y comprensión de las necesidades sexuales y de esta manera la negociación de aspectos que influyen en su satisfacción sexual. Tales estilos determinan la manera en que se da la dinámica de la relación, y por ende en el ámbito sexual de la díada.

Sánchez-Fuentes, Santos-Iglesias & Sierra (2014), recalcan la dificultad e importancia de la satisfacción sexual y su conexión con aspectos individuales de la relación de pareja y la reacción sexual; por lo tanto, conforma la clave del bienestar sexual y la salud general. Por lo tanto en diversos estudios se ha encontrado que las parejas manifiestan dificultad para comunicarse como les agrada con la finalidad de buscar la satisfacción, siendo este un problema en el aspecto erótico que tiene por consecuencia la separación de la pareja.

Christensen & Wallace en 1976 (citado por Ahumada, Luttges, Molina & Torres en 2014) consideran que al existir gran capacidad para comprender las necesidades de la pareja, las cuales satisfacen sus deseos, se daría un mejor disfrute del placer sexual; así como una mejor asertividad sexual; es decir se enlaza a la satisfacción sexual y a una mayor comunicación el goce pleno de la sexualidad en la pareja.

La calidad y la cantidad de la comunicación están directamente asociadas con la satisfacción y la integridad, que son predictores conocidos del compromiso relacional y la longevidad (Emmers-Sommer, 2004; Rusbult, 1980, 1983 citado por Collins & Horn, 2018)

Es por ello que se debe reconocer que la comunicación forma parte fundamental de las relaciones y la intimidad de la pareja, actualmente se hace una inclusión del placer sexual como parte esencial de una satisfactoria relación de pareja, dicha inclusión implica un nuevo tipo de comunicación, es así que las parejas jóvenes construyen y fortalecen el vínculo afectivo gracias a las conversaciones sobre la sexualidad en la pareja y al ejercicio del placer, conduciéndolos a crear un tipo de intimidad que no se encuentra en parejas mayores. (Tenorio, 2012).

Un amplio número de investigaciones científicas refieren cuatro relevantes diferencias de género en la sexualidad. En primer lugar, los varones muestran un deseo sexual más alto que las mujeres. Segundo, a diferencia de los varones, las mujeres se esfuerzan mucho más en las relaciones comprometidas como contexto para la sexualidad. Tercero, la vinculación de la agresión en la sexualidad está ligada mayormente a los varones que a las mujeres. En cuarto lugar, la sexualidad en las mujeres es moldeable y tiende a cambiar con el paso del tiempo. Esta desemejanza entre ambos géneros está presente en todo momento en la mayor parte de los contextos culturales o sociales, de tal manera que influyen en los sentimientos y pensamientos así como en el comportamiento; y caracterizan también a los homosexuales. (Peplau, 2013).

En la presente investigación planteamos la formulación del problema, que se expresa de la siguiente manera:

¿Cuáles son las propiedades psicométricas de la escala asertividad sexual: SAS en universitarios de Chimbote?

Esta investigación es relevante a nivel teórico ya que permite el conocimiento del constructo de asertividad sexual en nuestro contexto, incrementa el interés en su estudio y sirve como aporte a futuras investigaciones que enriquezcan el tema.

A nivel metodológico determina las propiedades psicométricas de validez y confiabilidad, lo cual crea un antecedente de estudio a nivel nacional.

A nivel práctico, ayuda como aporte y propicia la práctica profesional en el ámbito de la medición psicológica debido a sus hallazgos favorables.

A nivel social, servirá a los profesionales para evaluar, diagnosticar y aplicar actividades psicológicas en beneficio de la población estudiada.

El objetivo general de la investigación es determinar las evidencias psicométricas de la escala de Asertividad sexual en universitarios de Chimbote.

Objetivos específicos

Determinar la evidencia de validez a través del análisis factorial confirmatorio de la escala de asertividad sexual en universitarios de Chimbote.

Determinar la confiabilidad a través del coeficiente Omega de la escala de asertividad sexual en universitarios de Chimbote.

II. MÉTODO

2.1. Tipo y diseño de investigación

La investigación es de tipo cuantitativa, dicho tipo se dedica al recogimiento y análisis de datos numéricos sobre variables ya determinadas. (Sarduy,2007).

Ato, López & Benavente (2013) el diseño de investigación instrumental, es aquel donde se incluyen todos aquellos trabajos donde las propiedades psicométricas de los instrumentos de medida psicológicos son analizados.

2.2. Variable y Operacionalización de variables

2.2.1. Variable

La variable de estudio es la asertividad sexual.

2.2.2. Operacionalización

Tabla 1. Matriz de operacionalización de la variable

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	ESCALA DE MEDICIÓN
Asertividad sexual	La asertividad sexual es definida por Morokoff et al. (1997), como la capacidad de iniciar la actividad sexual, negociar el método anticonceptivo más adecuado para ejercer comportamientos sexuales saludables y saber negarla cuando no se desea.	Se medirá usando la Escala de Asertividad Sexual (SAS) realizado por Sierra et al. (2011). Consta de 18 ítems que evalúan 3 dimensiones: iniciativa, rechazo y prevención del embarazo-ETS.	Iniciativa: Consta de los ítems 1, 4, 6, 10, 14, 16	Ordinal
			Rechazo: Consta de los ítems 2, 3, 7, 8, 11, 12	
			Embarazo- ETS: Consta de los ítems 5, 9, 13, 15, 17, 18	

2.3. Población y muestra.

Población:

Según Hernández, Fernández & Baptista (2014) la población es el conjunto global de personas con particularidades instauradas para comenzar con algunas referencias a un proceso investigativo.

Debido a que no existe forma de conocer la cantidad exacta de universitarios que tienen una vida sexual activa, nuestra población se considera desconocida.

Muestra

Hérnandez, Férnandez & Baptista (2014) afirman que la muestra vendría a ser un subgrupo de la población general de la cual se requiere recolectar información, con ello se pretende que dicha parte de la población pueda ser generalizada, es importante que la muestra debe ser estadísticamente representativa.

Para la muestra se usará la siguiente fórmula:

$$n = \frac{Z^2 \times p \times q}{E^2}$$

n: 384

En dónde:

n= Tamaño de la muestra

z= Nivel de confianza deseado (95% de confianza)

p= proporción de la población con la característica deseada (p=0.50).

q= proporción de la población sin la característica deseada (1-p).

e= Nivel de error dispuesto a cometer (0.05).

Muestreo

En la investigación se hizo uso del tipo del muestreo aleatorio simple, dándoles así a todos la posibilidad de ser participantes de la investigación. (Otzen & Manterola, 2017)

Se aplicó la siguiente fórmula para la asignación proporcional a cada subpoblación:

Se ha considerado para la investigación, las cantidades de estudiantes en las diferentes universidades de Chimbote que se encuentran matriculados según los datos estadísticos de la SUNEDU en 2019. Esta organización de la población se muestra en la tabla que se presenta a continuación. (Ver tabla 01)

<i>Universidad</i>	
<i>Universidad 1</i>	4832
<i>Universidad 2</i>	7496
<i>Universidad 3</i>	7565
<i>Universidad 4</i>	3684
<i>Total</i>	23 577

$$F^h = \frac{n(Nn)}{N}$$

Dónde:

n: Tamaño de la muestra

N: Total de estudiantes

Reemplazando datos:

$$F^h = \frac{384(4832)}{23577}$$

$$F^h = 79$$

Tabla 2 *Distribución de la muestra estratificada según sexo*

Universidad	Varones	Mujeres	Total
1	39	40	79
2	50	72	122
3	62	61	123
4	40	20	60
TOTAL	191	193	384

Criterios de inclusión:

- Estudiantes matriculados en universidades de Chimbote.
- Estudiantes con una pareja sexual activa o que ya haya mantenido relaciones sexuales con anterioridad.
- Estudiantes entre 16 y 40 años.

Criterios de exclusión:

- Estudiantes que no estén matriculados en universidades de Chimbote.
- Estudiantes que no hayan mantenido relaciones sexuales.
- Estudiantes mayores de 40 años.

2.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para la investigación se utilizará la Escala Sexual Assertiveness (SAS), la cual fue creada por Morokof en 1997; consta de 18 ítems que evalúan los componentes que conceptualizan el constructo de asertividad sexual. La primera sub escala denominada inicio, mide la actitud y el deseo con los que las personas comienzan su intimidad sexual habiendo sido consentida y esperada; la segunda llamada rechazo mide la capacidad de no exponerse a situaciones sexuales no deseadas y la última sub escala titulada embarazo y enfermedades de transmisión sexual, mide la capacidad que una persona tiene para elegir y usar un método anticonceptivo eficaz. Se utiliza una escala tipo Likert que va entre 0 y 4 o nunca y siempre respectivamente. Las puntuaciones altas reflejan buena asertividad sexual.

Se validó la estructura factorial a través del modelo de ecuaciones estructurales, comprobando que la aplicación de una sola subescala no alteraría sus características psicométricas. En esta investigación se comunica del alfa de Cronbach en cinco muestras femeninas, las cuales arroja los siguientes resultados: 0.82, 0.76, 0,77 y 0.82 para inicio; 0.78, 0.80, 0.74 y 0.80 en rechazo; y 0.82, 0.80, 0.85, 0.82 y 0.80 en embarazo y enfermedades de transmisión sexual. En el total de la escala se alcanzaron coeficientes de 0.79, 0.77, 0.75, 0.82 y 0.84, respectivamente.

La escala de asertividad sexual tiene tres dimensiones que la integran:

La iniciativa es la capacidad que posee un individuo para transmitir sus gustos y preferencias sexuales de manera adecuada, permitiendo que exista un encuentro sexual placentero con su pareja. (Sierra, Vallejo-Medina & Santos-Iglesias, 2011). Además mejora la calidad del orgasmo y la satisfacción sexual. (Granados, Vallejo-Medina & Sierra, 2011).

El rechazo es la capacidad para comunicar adecuadamente la ausencia de deseo frente a una actividad sexual no deseada, ejerciendo el derecho de autonomía sexual a pesar que exista una coerción por parte de la pareja. (Morokoff et al., 1997).

La prevención del embarazo es el conjunto de actitudes y estrategias para evitar los embarazos no deseados y la transmisión de infecciones o enfermedades durante el acto sexual. (Consuegra, 2010). Estas acciones son medidas que se toman con la finalidad de minimizar los factores de riesgo a través del uso del preservativo o barrera de látex. (Morokoff et al., 1997).

2.5. Procedimiento

Se describe a continuación los pasos para la realización de la investigación:

En primer lugar se estudió la población bajo la problemática determinada, segundo; se escogió el instrumento llamado: Escala de asertividad sexual: SAS de Morokoff (1977), haciendo un análisis del nivel de asertividad sexual de los universitarios chimbotanos, tercero; se aplicará el instrumento a una prueba piloto con el objetivo de evaluar su efectividad a la hora de ser aplicada a la muestra planificada, se pedirá la autorización de las universidades seleccionadas, quinto; una vez aprobados las autorizaciones se demandará la participación de los estudiantes que cumplan los requisitos de inclusión descritos

anteriormente, para la entrega del consentimiento informado y la aplicación de la escala de asertividad sexual, recalcándoles que su participación es de suma importancia para la investigación sin embargo tienen la posibilidad de participar o no, únicamente serán tomadas en cuenta las escalas aplicadas y contestadas en su totalidad, sexto; se ejecutará el vaciado de datos para la obtención óptima de las tablas de frecuencias, por último se obtendrá la confiabilidad y validez de la escala de asertividad sexual.

2.6. Método de análisis de datos

Se aplicará el instrumento a los universitarios chimbotanos, luego, en cuanto al procesamiento estadístico se utilizará el programa Microsoft Excel 2013 para el vaciado de datos, posteriormente se ingresarán en la hoja de cálculo del programa estadístico IBM SPSS Statistics 22. Se realiza una prueba piloto para confirmar la validez de la prueba, por último para hallar la confiabilidad se usará con el coeficiente Omega, el cual para Gerbing & Anderson en 1988 (citado por Ventura & Caycho en 2017) trabaja con las cargas factoriales las cuales hacen más estables los cálculos reflejando el verdadero nivel de fiabilidad.

2.7. Aspectos éticos

En cuanto a las consideraciones éticas se hará uso de los permisos respectivos con los coordinadores de las diversas universidades, así mismo se brindará a los estudiantes el consentimiento informado, con el fin de explicarles sobre temas de confidencialidad y recalcando la importancia de su colaboración para nuestra investigación, además se les dará a cada estudiante el derecho de participación o no. Se garantizará también la confidencialidad de los datos personales de cada estudiante, tal y como lo estipula el artículo 25 del código de ética del psicólogo peruano.

III. RESULTADOS

Tabla 1

Media, desviación estándar, asimetría y curtosis e índices de correlación R corregido de la escala de asertividad sexual.

Factor	Ítems	Media	DE	Asimetría	Curtosis	Correlación ítem-factor	Correlación ítem-test
Iniciativa	1	2,35	1,105	-,057	-1,006	,730	,362
	4	2,26	1,140	-,327	-,783	,674	,395
	6	2,24	1,070	-,444	-,543	,696	,324
	10	2,78	1,207	-,794	-,296	,624	,562
	14	2,82	1,237	-,750	-,526	,616	,610
	16	2,53	1,346	-,505	-,983	,629	,551
Rechazo	2	1,58	1,322	,315	-,1,124	,308	,370
	3	2,57	1,194	-,466	-,743	,347	,387
	7	2,81	1,209	-,811	-,321	,500	,532
	8	2,80	1,268	-,717	-,673	,481	,535
	11	1,92	1,476	,159	-1,426	,530	,542
	12	1,93	1,435	,098	-1,382	,590	,589
Embarazo-ETS	5	1,55	1,376	,378	-1,196	,300	,320
	9	1,59	1,402	,463	-1,132	,460	,518
	13	2,78	1,263	-,712	-,615	,379	,589
	15	2,18	1,384	-,071	-1,283	,652	,549
	17	2,00	1,397	,029	-1,277	,661	,519
	18	1,70	1,503	,404	-1,290	,726	,630

Nota: DE=desviación estándar

En la tabla 1, el promedio de los ítems varían entre 1,55 y 2,82; el grado de dispersión de los puntajes en los ítems con respecto al promedio esta entre 1,070 y 1,503; todos los ítems presentan valores de asimetría entre -1,5 y 1,5, por lo cual al ser menor que 2 se identificó la presencia de normalidad univariada (Lloret, Ferreres, Hernández y Tomás, 2014) que dispuso utilizar la máxima verosimilitud como método para la comprobación del modelo teórico (Medrano y Núñez, 2017), y por último se observa que la correlación ítem-test e ítem factor varían entre ,300 y ,730; por lo que el nivel de discriminación de todos los ítems es aceptable ($\geq ,30$).

Tabla 2*Índice de ajuste de la escala de asertividad sexual*

	Índices de ajuste absoluto			Índices de ajuste de Comparativo	
	χ^2 (gl)	AGFI	RMSEA (IC 90%)	TLI	CFI
Modelo	.561,8 (132)	,978	,052 (.048; ,064)	,953	,912

Nota: AGFI=Adjusted Goodness of Fit Index (Índice de bondad de ajuste corregido), RMSEA=Root Mean Square Error of approximation (error de aproximación cuadrático medio), TLI=Tucker-Lewis coefficient (coeficiente de Tucker y Lewis), CFI=Comparative Fit Index (índice de ajuste comparativo),

En la tabla 2 se muestran los índices de ajuste del modelo propuesto por el autor, donde todos cumplen con los requisitos preestablecidos como satisfactorios por lo que el modelo se ajusta a los datos recolectados.

Figura 1. Estructura factorial de la escala de asertividad sexual con Amos V26

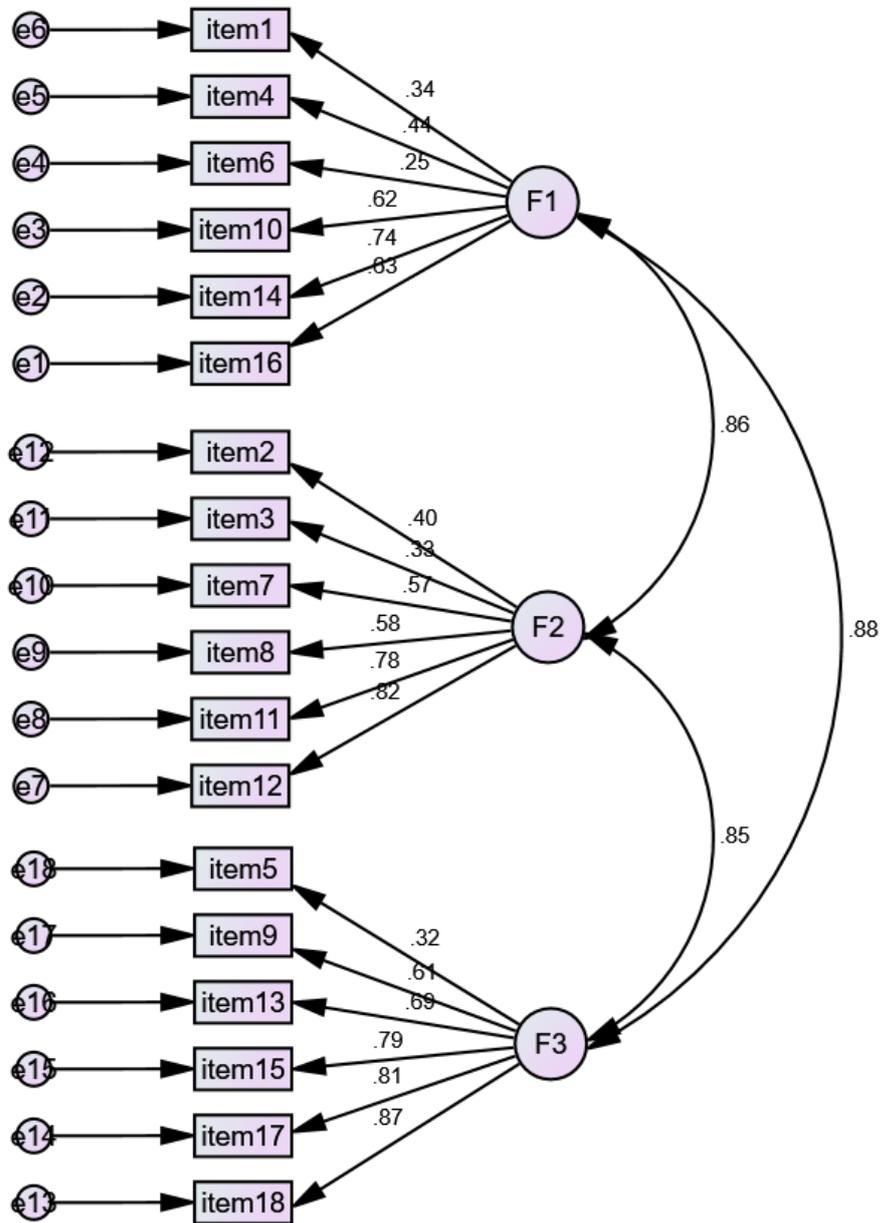


Tabla 3*Estadísticos de fiabilidad de consistencia interna de la escala de asertividad sexual*

Escala/dimensiones	M	DE	Asimetría	Curtosis	Nº ítems	ω	IC de Confianza (95%)	
							Lim. Inf.	Lim. Sup.
Iniciativa	14,98	4,529	-,371	-,475	6	,724	,673	,764
Rechazo	13,60	5,046	-,001	-,689	6	,718	,671	,764
Embarazo-ETS	11,80	5,734	,293	-,912	6	,797	,768	,823

Nota: DE=desviación Estándar; ω =coeficiente Omega; M=Media; IC=Intervalos de Confianza; Lim. Inf.=Límite Inferior; Lim. Sup.= Límite Superior

En la tabla 3, se puede observar que los valores del coeficiente omega son aceptables debido a que se espera que los resultados sean \geq a .65 para considerarlos confiables (Campo-Arias y Oviedo, 2008). Asimismo los intervalos de confianza se mantienen por encima de dicho rango por lo que nos indican que durante los próximos tres años se mantendrá la confiabilidad aceptable.

IV. DISCUSIÓN

El desarrollo del estudio responde a la problemática que realza la sexualidad como uno de los ejes fundamentales para el desenvolvimiento del adolescente y el adulto, acorde a las implicancias en el comportamiento y la interacción (Barriga, 2013), al ser etapas donde se inicia la experiencia sexual, existe una alta probabilidad de manifestaciones de riesgo, atribuidas a un desconocimiento de las necesidades de la pareja y las disposiciones socialmente aceptables (Hurtado, et al., 2017), realidad que prevalece en la población de universitarios, donde los problemas de comunicación son la causa más frecuente de conflicto en las relaciones afectivas, seguida por la pérdida de independencia e infidelidad (Isaza, 2011), lo cual indudablemente conlleva que más del 50% de las prácticas sexuales sean insatisfactorias (Skogerbo y Traeen, 2009; Álvarez-Gayou, et al., 2006), por una falta de asertividad en la práctica sexual, donde no se logra comunicar los deseos, expresar el malestar, priorizar el bienestar individual y de pareja (Treger, et al., 2013; Higgins, et al., 2011).

Lo expuesto permite plantear como objetivo general, el determinar las evidencias psicométricas, referidas a las propiedades de validez y confiabilidad de la escala de Asertividad sexual, en una muestra aleatoria de 384 participantes, 191 hombres y 193 mujeres, de 16 a 40 años de edad, que cursan estudios de formación profesional dentro de cuatro universidades de Chimbote.

Su desarrollo conlleva a determinar la validez basada en la estructura interna por el análisis factorial confirmatorio, para lo cual, se obtuvo la distribución de datos de las puntuaciones, según los valores de asimetría y curtosis ($+<2$) se identificó la presencia de normalidad univariada (Lloret, Ferreres, Hernández y Tomás, 2014) que dispuso utilizar la máxima verosimilitud como método para la comprobación del modelo teórico (Medrano y Núñez, 2017), de esta manera se obtuvo los índices de ajuste segmentados en dos grupos, en el ajuste absoluto se expone $\chi^2/gl=4.25$, lo cual indica que el modelo representa en un grado aceptable a la teoría global, en tanto el AGFI=.978, destaca la presencia de un ajuste óptimo de los reactivos a los fundamentos específicos del constructo asertividad sexual, lo cual se asevera con el RMSEA=.052, que ostenta un error de grado bueno en la aleatoriedad del ajuste entre ítems y modelo teórico, asimismo en el ajuste comparativo, reporta en el TLI=.953, un ajuste óptimo entre el modelo estudiado y la matriz observada de los datos, asimismo el CFI=.912 a pesar de ser un índice más estricto, afirma un buen ajuste entre modelos (Escobedo,

Hernández, Estebane y Martínez, 2016), en lo particular se puede observar que sólo el ítem 6 perteneciente a iniciativa presenta una carga factorial mínimamente aceptable (.25), mientras que los demás reactivos alcanzan un nivel óptimo, para la representatividad de la dimensión teórica (Fernandez, 2015) asimismo, las covarianza resaltan relaciones de grado fuerte para afirmar la integración del modelo (Roth, 2012).

Lo presentado expone el cumplimiento a cabalidad del primer objetivo específico, al confirmar que el modelo teórico conformado por 18 reactivos distribuidos en 3 dimensiones, presenta un grado de aceptable a optimó en la representación global y específica de la teoría, asimismo ostenta un ajuste de bueno a optimo, hacia las particularidades psicológicas de la muestra de universitarios, en cuanto a la percepción del asertividad sexual, comprendido como la capacidad de iniciar una práctica sexual satisfactoria y segura para la salud (Morokoff, et al., 1997), asimismo los reactivos logran contener la teoría correspondiente a cada variables latente, y las dimensiones exteriorizan covarianzas oportunas para resaltar la constitución de un modelo solido en la medición viable y funcional de la variable en mención (Gaskin, 2012).

Al respecto, el estudio de Sierra, et al. (2011) obtiene resultados semejantes el estudio presentado, al obtener la validez basada en la estructura interna, por el análisis factorial confirmatorio, que compete el uso de las ecuaciones estructurales, logro aseverar que el modelo teórico se ajusta a la muestra de estudio, la cual fue de origen español, asimismo

Torres, et al. (2017) mediante la misma técnica reporta índices de ajuste CFI=.953, TLI=.927, que afirman un buen ajuste del test en una muestra mexicana, de esta manera comprenden antecedentes que concuerdan con los resultados obtenidos, por lo cual se realiza la validez factorial de la Escala de Asertividad Sexual, en distintas poblaciones y contextos (Pérez, et al., 2013; Lara, 2014)

Desde la perspectiva psicológica, el modelo teórico de estudio, además, avalado por la evidencia investigativa y sopesada por otros hallazgos de investigación, permiten corroborar que la Escala de Asertividad Sexual de siglas SAS (Sierra, et al., 2011), se ajuste de forma satisfactoria a los rasgos de universitarios de Chimbote, en cuanto a práctica de una sexualidad placentera y de conservación de la salud bio-psico-social (Morokoff, et al., 1997), de tal manera que el instrumento presenta afinidad con los patrones psicológicos de la

población accesible para la asertividad sexual, a partir de la interpretación de los resultados (Alarcón, 2013).

Como siguiente objetivo específico, se determinó la confiabilidad, propiedad abordada desde el método de consistencia interna, de esta forma se dispuso el reporte el omega, por ser idóneo al análisis factorial confirmatorio, además de no estar influenciado por la cantidad de unidades de análisis, ello atribuido al uso de los pesos factoriales en la estimación de fiabilidad (Ventura-León y Caycho-Rodriguez, 2017), de esta manera para Iniciativa se obtuvo un valor de .72, en Rechazo de .71, y para Embarazo-ETS de .79, como valores de grado aceptable, al reportar valores sobre .65 (Campo-Arias y Oviedo, 2008), que acorde a los intervalos de confianza, en el límite inferior se mantiene el parámetro planteado, de tal manera que los hallazgos de fiabilidad aceptable se logran generalizar a la población de las 4 universidades estudiadas (Ventura-León, 2018).

Lo obtenido significa, que la Escala de Asertividad Sexual, presenta una precisión aceptable para medir el constructo en mención, de tal manera que su aplicación sucesiva a la misma población permite obtener resultados de semejante exactitud, en los cuales se puede confiar para generar la apreciación y valoración del constructo, a favor de la evaluación y posterior abordaje psicológico (Elosua y Bully, 2012).

De forma semejante, los antecedentes revisados, como Sierra, et al. (2011), reporta una confiabilidad mediante el mismo método y coeficiente de estimación, en Iniciativa=.80, Rechazo=.76 y Embarazo-ETS=.85, de apreciación aceptable, igualmente Torres, et al. (2017) reporta una confiabilidad global de .85, que asevera la fiabilidad del test, para su continuo uso, teniendo en consideración la comprobación previa de la confiabilidad que ostenta en el contexto de interés (Campo-Arias y Oviedo, 2008).

Por otro lado, el análisis psicológico, distingue que las dimensiones Iniciativa, Rechazo, y Embarazo-ETS, son constructos que mantienen su caracterización teórica-empírica a lo largo del tiempo, de tal manera que logran ser confiables para concordar con la percepción del rasgo de Asertividad sexual en la población de universitarios de Chimbote, con una disposición de 3 años como máximo, que posterior a ello se debe replicar el estudio psicométrico del test (Alarcón, 2013).

Finalmente, la investigación explica el estudio psicométrico de la Escala de Asertividad Sexual, con hallazgos que tienen alcances en la metodología, por estipular procedimiento en

el análisis estadístico funcional, tanto en la réplica como en la referencia para otros estudios, asimismo en lo práctico, propicia un test factible en la actividad de medición psicológica basada en la objetividad, y por último en lo teórico corrobora el modelo, al mismo tiempo que revisa los fundamentos de la variable, que concibe un estudio científico de impacto científico-práctico-teórico, y en posteriori al campo social.

V. CONCLUSIONES

Se determinó las evidencias psicométricas de la escala de Asertividad sexual, en una muestra aleatoria de 384 participantes, de 16 a 40 años de edad, que cursan estudios de formación profesional dentro de cuatro universidades de Chimbote, con un aporte metodológico-teórico-práctico.

Se determinó la validez basada en la estructura interna por el análisis factorial confirmatorio, el cual reporta, índices de ajuste $\chi^2/gf=4.25$, AGFI=.978, RMSEA=.052, TLI=.953, CFI=.912, asimismo, cargas factoriales optimas ($>.30$), a excepción del reactivo 6 que es de valoración mínimamente aceptable (.25), y covarianzas de grado fuerte ($>.40$), que indican un buen ajuste del modelo teórico a la matriz muestral.

Se determinó la confiabilidad, mediante el método de consistencia interna del coeficiente omega, para Iniciativa se obtuvo un valor de .72, en Rechazo de .71, y para Embarazo-ETS de .79, de apreciación aceptable en la precisión de la medición psicológica.

VI. RECOMENDACIONES

Someter a la validez de contenido al reactivo 6, para valorar las propiedades de claridad, asimismo la coherencia y por último la relevancia, de tal manera que se exponga su idoneidad o necesidad de modificación e incluso eliminación.

Reportar otras fuentes de validez, como la fuente basada en la relación con otras variables, donde se puede abordar el análisis convergente, donde se relaciona el test con otros constructos similares, o mediante el análisis divergente, donde se asocia con instrumentos de caracterización diferente, para la ampliación de la validez.

Estimar la precisión del instrumento, por otros métodos de confiabilidad, como el test-retest, el cual permite ampliar la comprensión de la fiabilidad del test por estabilidad temporal, y ampliar el estudio psicométrico.

REFERENCIAS

- Ahumada, S., Luttges, C., Molina, T. & Torres, S. (2014). *Satisfacción sexual: revisión de los factores individuales y de pareja relacionados*. Recuperado de: https://www.redclinica.cl/Portals/0/Users/014/14/14/satisfaccion_sexual.pdf?fbclid=IwAR3vkyD2coBK2tefWlGfRK_KrtdniGfH7Ivw1wFsO0LHfhUJOHfJdU3z9Ojk
- Alarcón, R. (2013). *Métodos y diseños de investigación del comportamiento*. (2^{da} ed.). Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Álvarez-Gayou, J., Honold, J. & Millán P. (2006). *Diseño de una Escala Autoaplicable para la evaluación de la Satisfacción Sexual en hombres y mujeres Mexicanos*. Recuperado de: www.bachverdiu.com/ejemplo3.pdf
- Ato, M., López, J. & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de psicología*, 29(3), 1038-1059. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/167/16728244043.pdf>
- Barriga, S. (2013). La sexualidad como producto cultural. Perspectiva histórica y psicosocial. *Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, (12),91-111. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4772257.pdf>
- Byers, S. (2005). Relationship satisfaction and sexual satisfaction: A longitudinal study of individuals in long-term relationships. *The Journal of Sex Research*, 42(2), 113-118. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/00224490509552264>
- Caballo, V. (1983). Asertividad: definiciones y dimensiones. *Estudios de psicología*, (13), 52-62. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/65876.pdf>
- Campo-Arias, A. & Oviedo, H. (2008). Propiedades Psicométricas de una Escala: la Consistencia Interna. *Revista de Salud Pública*, 10(5), 831-839. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/422/42210515.pdf>
- Consejo Nacional de Fomento Educativo. (2016). *Hablemos de sexualidad: Guía para instructores comunitarios y promotoras de educación inicial*. Recuperado de: <http://www.imss.gob.mx/sites/all/statics/salud/yosimecuido/Libro-Hablemos-de-Sexualidad.pdf>

- Consuegra, N. (2010). *Diccionario de Psicología*, Bogotá, Colombia: Ecoe. Recuperado de: https://amantesofia.files.wordpress.com/2016/09/diccionario_psicologia-copia.pdf
- Collins. T & Horn, T. (2018). "I'll call you ..."Communication frequency as a regulator of satisfaction and commitment across committed and casual sexual relationship types. *Journal of Social and Personal Relationships*, XX (X), 1-23. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/323017279_I'll_call_you_Communication_frequency_as_a_regulator_of_satisfaction_and_commitment_across_committed_and_casual_sexual_relationship_types
- Diamond, L. (2013). *Sexuality in relationships*. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/264741826_Sexuality_in_relationships?fbclid=IwAR1Xq0HcK_tWNfrcpyOoYwYbbOI501r680gTM5jsoiRG7klxN3CoiDlr1UY
- Elosua, P. & Bully, G. (2012). *Prácticas de Psicometría: Manual de Procedimiento* (1^{ra} ed.). Vasco: Universidad de Vasco.
- Escobedo, M. Hernández, J. Estebane, V. & Martínez, G. (2016). Modelos de Ecuaciones Estructurales: Características, Fases, Construcción, Aplicación y Resultados. *Ciencia & Trabajo*, 18(55), 16-22. Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/cyt/v18n55/art04.pdf>
- Fernández, A. (2015). Aplicación del análisis factorial confirmatorio a un modelo de medición del rendimiento académico en lectura. *Ciencias Económicas*, 33(2), 39-66. Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/economicas/article/download/22216/23751>
- Gaskin, J. (2012). *Validity Master, stats tools package*. Provo: Brigham Young University.
- Granados, M., Vallejo-Medina, P. & Sierra J. (2011). Relación de la ansiedad y la depresión con la asertividad sexual. *Análisis y Modificación de Conducta*, 37 (155), 77-90. Recuperado de:

http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/5721/Relacion_de_la_ansiedad.pdf?sequence=1

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. Recuperado de:

https://www.esup.edu.pe/descargas/dep_investigacion/Metodologia%20de%20la%20investigaci%C3%B3n%205ta%20Edici%C3%B3n.pdf

Hess, J. & Coffelt, T. (2012). Verbal Communication about Sex in Marriage: Patterns of Language Use and Its Connection with Relational Outcome. *Journal of Sex Research*, 49(6), 603-612. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/51720658_Verbal_Communication_about_Sex_in_Marriage_Patterns_of_Language_Use_and_Its_Connection_with_Relational_Outcomes

Higgins, J., Mullinax, M., Trussell, J., Davidson, J. & Moore, N. (2011). Sexual Satisfaction and Sexual Health Among University Students in the United States. *Am J Public Health*, 101(9), 1643-1654. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3154236/>

Hurtado, M., Veytia, M., Guadarrama, R. & Gonzáles, C. (2017). Asociación entre múltiples parejas sexuales y el inicio temprano de relaciones sexuales coitales en estudiantes universitarios. *Nova scientia*, 9 (19), 615-634. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2007-07052017000200615&lng=es&nrm=iso

Isaza, L. (2011). *Causas y estrategias de solución de conflictos en las relaciones de pareja formadas por estudiantes universitarios*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6113731.pdf>

Lara, A. (2014). Introducción a las ecuaciones estructurales en AMOS y R. Recuperado de: [http://masteres.ugr.es/moea/pages/curso201314/tfm1314/tfm-septiembre1314/memoriamastrerlarahormigoantonio/!](http://masteres.ugr.es/moea/pages/curso201314/tfm1314/tfm-septiembre1314/memoriamastrerlarahormigoantonio/)

Lloret, S., Ferreres, A., Hernández, A. & Tomás, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*,

30(3), 1151-1169. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/167/16731690031.pdf>

Medrano, L. & Núñez, R. (2017). Aproximación conceptual y práctica a los modelos de ecuaciones estructurales. *Revista digital de investigación en docencia universitaria*, 11(1), 1-21. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.pe/pdf/ridu/v11n1/a15v11n1.pdf>

Morokoff, et al. (1997). Sexual Assertiveness Scale (SAS) for women: Development and validation. *Journal of personality and social psychology*, 73(4), 790-804.
Recuperado de:
https://www.researchgate.net/publication/13900135_Sexual_Assertiveness_Scale_SAS_for_Women_Development_and_validation

Organización Mundial de la Salud. (2006). *Defining sexual health. Report of a technical consultation on sexual health*. Recuperado de:
https://www.who.int/reproductivehealth/publications/sexual_health/defining_sexual_health.pdf

Otzen, T. & Manterola, C. (2017). Sampling Techniques on a Population Study. *Int. J. Morphol*, 35(1), 227-232. Recuperado de:
https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0717-95022017000100037&lng=es&nrm=iso

Peplau, L. (2013). Human Sexuality: How Do Men and Women Differ? *Sage journal*, 12(2), 37-40. Recuperado de: <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1111/1467-8721.01221?fbclid=IwAR1syq4RNpq44Csci4QLisqrp53Uu8r2yzO4s8bCLj63OgHsWYOMUliI18I&>

Pérez, E., Medrano, L. & Sánchez, J. (2013). El Path Analysis: conceptos básicos y ejemplos de aplicación. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 5(1), 52-66.
Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3334/333427385008.pdf>

Roth, E. (2012). *Análisis multivariado en la investigación psicológica*. La Paz: SOIPA Ltda.

- Sánchez- Fuentes, M., Santos- Iglesias, P. & Sierra, J. (2014). A systematic review of sexual satisfaction. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 14(1), 67-75. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/262880761_A_systematic_review_of_sexual_satisfaction
- Santos – Iglesias, P., Sierra, J. & Vallejo – Medina, P. (2012). Predictors of sexual assertiveness: the role of sexual desire, arousal, attitudes, and partner abuse: *Pubmed*. 42(6) Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/22875718>
- Sarduy, Y. (2007). El análisis de información y las investigaciones cuantitativa y cualitativa. *Revista Cubana de Salud Pública*, 33(3), 1-11. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/214/21433320.pdf>
- Sierra, J., Santos, P. Gutierrez Quintanilla, J. Gómez, P. & Maeso, M. (2008). A Psychometric Study of The Hurlbert Index of Sexual Assertiveness in Hispanic Women. *Terapia psicológica* 26(1), 117-123. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-48082008000100010&script=sci_arttext&tlng=e
- Sierra. J., Vallejo-Medina, P. & Santos-Iglesias, P. (2011). Propiedades psicométricas de la versión española de la Sexual Assertiveness Scale (SAS). : *Anales de psicología* 27(1), 17-26. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/237025453_Propiedades_psicometricas_de_la_version_espanola_de_la_Sexual_Assertiveness_Scale_SAS
- Skogerbo, A., Traeen B. (2009). Sex just to satisfy the partner: results from a study among Norwegian couples. *Scandinavian Journal of psychology*, 50(3), 221-229. Recuperado de: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1111/j.1467-9450.2008.00698.x>
- Tenorio, N. (2012). *Repensando el amor y la sexualidad: una mirada desde la segunda modernidad*. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v27n76/v27n76a1.pdf?fbclid=IwAR0dWyDQyN4klsQw84ITAFEZ4R33BrNTDPu2ppq_z528YhWPvnNirVrMtxg

- Torres, R., Onofre, J., Sierra, J., Benavides, R. & Garza, M. (2017). Validación de la Sexual Assertiveness Scale en mujeres mexicanas: *Suma Psicológica*, 24(1), 34-41. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/sumps/v24n1/0121-4381-sumps-24-01-00034.pdf>
- Treger, A., Sprecher, S., Hatfield, E. & Erber, R. (2013). Women's sexuality in close relationships. *The Essential Handbook of Women's Sexuality*. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/234013508_Women's_sexuality_in_close_relationships
- Uribe, I., García, M. & Ramírez, L. (2011). Relación entre estilos de comunicación y satisfacción sexual en estudiantes universitarios. *Interamerican journal of psychology*, 45(2), 157-167. Recuperado de: www.redalyc.org/service/redalyc/downloadPdf/284/28422741006/1
- Van de Bongardt, D., Yu, R., Deković, M & Meeus, W. (2015) Romantic relationships and sexuality in adolescence and young adulthood: The role of parents, peers, and partners, *European Journal of Developmental Psychology*, 12(5), 497-515. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/283583948_Romantic_relationships_and_sexuality_in_adolescence_and_young_adulthood_The_role_of_parents_peers_and_partners&prev=search
- Ventura-León, J. (2018). Intervalos de confianza para coeficiente Omega: Propuesta para el cálculo. *Adicciones*, 30(1), 77-78.
- Ventura-León, J. & Caycho-Rodríguez, T. (2017). El coeficiente omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, 25(1), 625-627. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/773/77349627039.pdf>